REFLEXIONES EN TORNO A LA ACTIVIDAD: “MUJERES OLVIDADAS”.

Al igual que una persona, un pueblo tiene una memoria. Como nuestros recuerdos, los pueblos preservan los hechos más significativos, tanto positivos como negativos. De los sucesos negativos solemos intentar olvidarnos. Intentamos reconocer y recordar las aportaciones positivas de aquellas personas que han realizado aportaciones significativas al progreso y al bienestar de la comunidad. Uno de los espacios que reservamos al recuerdo es el nombre de nuestras calles. Habéis dado un paseo por el pueblo. Por calles que guardan la memoria de arquitectos: Joaquín Moreno, sacerdotes Luis Pérez Ponce, alcaldes como Rafael Misas, poetas como Cristóbal Vega, nobles como Opilano.

Extrañamente no encontramos ningún nombre de mujer. ¿Ninguna mujer en toda la historia de Villafranca ha hecho nada por lo que merezca ser recordada? ¿Todas han constituido personajes grises, invisibles sin ninguna aportación que merezca la pena recordar? Esta situación no sólo afecta a Villafranca, es un hecho que se repite en la inmensa mayoría de los municipios españoles, europeos, mundiales.

El 8 de marzo se celebra el día de la mujer. Se promulgo por la ONU para sacar a la mujer de su silencio, de su invisibilidad. Por eso hemos celebrado esta actividad para tomar consciencia del inmenso camino que queda por recorrer hacía la igualdad.

Las razones de la invisibilidad histórica de la mujer son diversas y tienen como base como un modelo social machista donde al hombre se le ha dado el papel protagonista y a la mujer se le ha otorgado un papel secundario que no merece salir en los créditos de la obra.

Las mujeres han realizado menos aportes significativos a la ciencia, a la literatura, a la medicina porque la sociedad dificultaba o impedía su participación. Las primeras mujeres que estudiaron en la universidad española tuvieron que disfrazarse de hombres para poder participar en un mundo creado exclusivamente para los hombres. Las primeras mujeres escritoras tuvieron frecuentemente que firmar con pseudónimo masculino para poder ser editadas.

No es un problema nuevo. El personaje probablemente más significativo de la localidad es un sacerdote del siglo XVIII: Luis Pérez Ponce. A él pertenece la escultura de la plaza de Andalucía. Una de sus aportaciones fue la fundación de un colegio y una congregación dedicados a la mujer. Se conserva una cita suya: “Habiendo tantos medios para la instrucción de los varones, tantas escuelas, colegios y universidades, apenas haya una escuela para la enseñanza de las mujeres, cuyas almas habían costado a Jesucristo la misma sangre que la de los hombres”.

En el momento actual se han logrado algunas conquistas, pero aún no hemos conseguido la igualdad real en el mundo laboral, doméstico etc.

Os animamos a luchéis por la igualdad entre hombres y mujeres, rescatando la memoria de aquellas mujeres que a pesar de las dificultades lucharon por contribuir a cambiar un mundo hostil y demostrar su valor como seres humanos.

Continuemos la actividad buscando mujeres que merezcan ser recordadas y eligiendo una de ellas como personaje al que dedicarle la memoria de nuestra clase.

Crear un mundo más justo está en nuestras manos.

IES LA SOLEDAD.

8 de marzo de 2015